

Aniversario constitucional 13/12/60

El Sr. Just organizó una cena a la que invitó a todos los parlamentarios de Madrid y Barcelona, con motivo del aniversario de las Constituyentes. Asistieron los Sres Madariaga, Just, Valera, Tarradellas, Angel Galarza, Ballester Gozalvo, Maldonado e Irujo.

Comentarios generales llenaron el tiempo. Algunas manifestaciones concretas hechas:

Se discutió si el depósito de oro del Banco de España en Moscú tuvo por finalidad la de que aquel depósito no cayera en manos de Franco o la de pagar los gastos de la guerra. Just, Ministro del Gobierno en 1936, mantuvo el primer parecer. Galarza, también Ministro y que intervino como tal en la guarda, custodia y protección de la operación, mantuvo el segundo parecer. Los dos afirmaron, sobre todo Galarza, que la operación, casi toda ella, fué resuelta y preparada por Negrin sin contar con nadie --con nadie español--; que, desde luego, el que no supo nada hasta que tuvo que intervenir como Presidente del Gobierno, fué Largo Caballero. Que Prieto es el que más sabía, porque, Prieto y Negrin, en aquel entonces, eran casi la misma persona, no se separaban, eran amigos íntimos, y Negrin había sido designado por Prieto para el cargo que ocupaba. Dijo Galarza que Negrin fué personalmente a Rusia en un viaje relampago, que hizo desde Suiza, sin decir a nadie una palabra; y es en Rusia donde obtuvo los resguardos del oro que conservaba en su poder y que Ansó, cumpliendo la voluntad de Negrin y de sus hijos, ha entregado al Gobierno franquista. Valera dijo, reiterandolo varias veces, que, a su parecer, la Republica invirtió en sus adquisiciones para la guerra más dinero que el valor del oro, o lo que es lo mismo, que España le debe a Rusia. Ninguno de los presentes le siguió en tan singular posición.

Se habló de la guerra fría. Valera se manifestó neutralista, hablando con gran exaltación. Dijo que él, ante todo, era español. Que el abrazo de Eisenhower era una indignidad y que, a partir de aquel momento, él dejó de ser occidentalista, porque el Occidente es ^{contrario} traidor a la democracia y a España y a los derechos e intereses de la democracia española. Le siguieron en esa línea Ballester Gozalvo y Galarza. Just mantuvo la posición contraria. El era ante todo occidental, por muchos disparates que hiciera el Occidente. Entendía que otra posición es suicida para la democracia española. En esa actitud se manifestaron acordados Madariaga, Maldonado e Irujo. Tarradellas guardó silencio. Valera matizó aun su pensa-

niento, contra el criterio de Just. Según aquel, el Gobierno Gordon Ordas era un gobierno occidental. El Gobierno Herrera es un gobierno neutralista, dispuesto a negociar con quien sea. Ese es, al menos, su punto de vista.

Galarza propuso que, como medio de unir a los exilados, en vista del fracaso casi absoluto de los partidos y sindicales españoles --exceptuó de manera expresa y reiteradamente a vascos y catalanes--, fuera constituido un Consejo Consultivo por el Gobierno de la Republica, integrado de manera automatica por todos aquellos que hubieran desempeñado cargos de Diputado, Ministro, Jefe de Administración civil o militar o fuera persona destacada, como tal apreciada por el propio Gobierno. Ese Consejo Consultivo, reunido y convocado por el Gobierno, serviría para acercar este a la masa exilada, para unir a esta, obligandole a enterarse, discurrir y manifestarse sobre problemas que nos interesan, de manera singular, sobre el porvenir de España, y concretamente sobre el medio de deshacerse de Franco.

Madariaga preguntó a Irujo por qué tanto él, como Leizaola, como Landaburu, habían dejado de contestar sus cartas. Irujo contestó que él no había recibido carta suya hacía mucho tiempo, Leizaola llevaba más de un mes de viaje por America y él no tenía noticia de que Landaburu hubiera recibido carta alguna suya. En cuanto a la dirigida a Irujo, Madariaga manifestó que fué la carta de pésame enviada a los vascos con motivo del fallecimiento del Presidente Aguirre, a lo que Irujo respondió que todas aquellas cartas fueron reunidas y que, tal vez, pudiera darse el caso de haber sido recibida y quedar incontestada (Así es en realidad y así se lo escribirá Irujo a Madariaga dándole explicaciones).

Cuando Madariaga se había ausentado, Valera manifestó que el Gobierno de la Republica había encomendado al Dr. Santos la gestión de acercamiento al Presidente Kennedy, que Santos no había podido realizarla por falta de salud aconsejando que fuera utilizado el Gobierno mexicano a tales efectos, que el Gobierno de la Republica había planteado el caso al mexicano y que este había aceptado ser él el puente por el cual, el Presidente americano reciba y oiga al de la Republica española. (Recordamos el interés con el que Miguel Jose Garmendia insistía en la conveniencia de utilizar al Gobierno mexicano a estos efectos mismos, refiriéndose 'el al Gobierno vasco).

Just y Valera manifestaron haber adoptado precauciones ante el temor de un golpe de Estado fascista en Francia, tomando garantías personales adecuadas, sin dar detalles.